

Inmaculada García Fernández y Pilar Bordonaba del Río  
*Biblioteca para Jóvenes CUBIT (Zaragoza)*

# Operación contagio: el virus del BookCrossing

*“Ya no tienes excusa para no leer. La lectura viene a tu encuentro. Porque en abril los libros toman los autobuses y tranvía de Zaragoza. En un mes especialmente dedicado a los libros y la lectura, la Biblioteca para Jóvenes Cubit ha organizado una liberación de libros en los transportes urbanos de Zaragoza. Si en el autobús o tranvía encuentras un libro identificado con el lema “Libro libre”, léelo, llévatelo si quieres, y, cuando lo hayas leído, libéralo. Además podrás conocer su recorrido desde la liberación y podrás avisar de dónde lo vas a dejar, si introduces en [www.bookcrossing.com](http://www.bookcrossing.com) el código que aparece en la pegatina del libro. ¡Buen viaje! ¡Y buena lectura!”...*

**H**ay en la vida determinadas situaciones con magia. Son mágicas las cabalgatas de la Noche de Reyes, los eclipses de Sol, los flechazos con quince años, la última canción de un concierto... Son mágicas porque cuando te encuentras en medio de una de ellas tienes esa extraña sensación de que algo especial está pasando. Algo parecido ocurre cuando se practica BookCrossing. La experiencia de encontrar o buscar un libro puede ser maravillosa y a la vez tener un punto de magia: uno se encuentra, o “caza”, un libro en la calle o en un lugar establecido, un libro que se lleva a casa, que se lee y se vuelve a liberar, porque ese libro no es de nadie, pero a la vez es de todos. Mágico, ¿no?

Como mágicos son los lugares elegidos para las liberaciones. Determinado árbol con un agujero en la base en la calle Consejo de Ciento de Barcelona, o un león lector que vive en la madrileña Plaza de Oriente. Se dice que alguien liberó el libro Don Juan Tenorio de José Zorrilla frente a la tumba del poeta en el Cementerio del Carmen en Valladolid. En Zaragoza, Casas de Juventud, biblioteca, bares e incluso alguna farmacia, han habilitado zonas oficiales de liberación. La Biblioteca para Jóvenes Cubit (BJC), ubicada en un edificio tan mágico como la antigua Azucarera (c/ Mas de las Matas, 20), se inició en el mundo de los bookcrossers o beceros de la ciudad en abril de 2011, con una zona BC localizada en el espacio denominado como “Chillout” en la rehabilitada vieja fábrica de azúcar.



Zona BC en La Azucarera

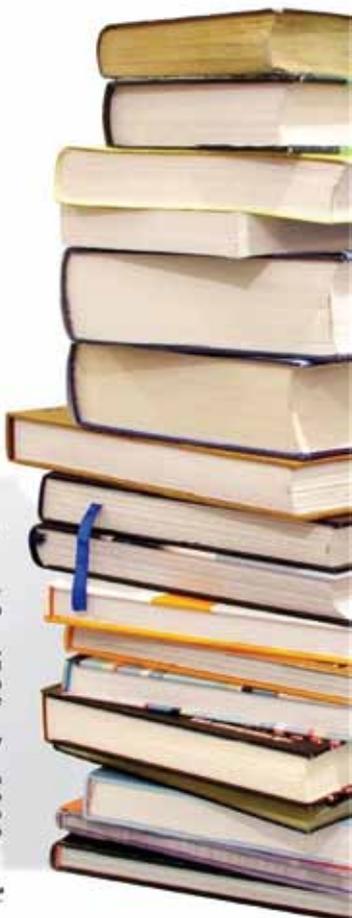
Hasta la fecha se han liberado más de 2.000 libros, eligiendo el lunes como día de la semana para convocar a los seguidores del BookCrossing. Liberaciones puntuales, periódicas, a veces temáticas con motivo de alguna celebración (libros de terror para Halloween; de poetas, en el mes de marzo, con motivo del Día de la Poesía; de autores aragoneses para conmemorar el Día de Aragón; de amor, la semana de San Valentín; lecturas en inglés para acompañar a los participantes del “Speaknic”, grupos de conversación que se reúnen los miércoles en Zaragoza Activa para hablar en inglés...), siempre a partir de ma-

teriales donados por los socios, usuarios, amigos y simpatizantes de las bibliotecas.

Cuando a principios de este año la BJC lanza a sus socios su primera campaña de solicitud de donativos con el eslogan Año Nuevo, vida nueva. También para tus libros, nadie pudo imaginar que estos llegarían de manera constante, y a diario, en pequeños lotes, bolsas, cajas y, sobre todo, con verdadera ilusión por parte de sus dueños por compartir sus lecturas con otros socios.

En ningún momento hubiéramos pensado que los donativos de nuestros socios, y de muchos usuarios que todavía ni siquiera nos conocían, se iban a convertir en una importante fuente de entrada de volúmenes al catálogo de la biblioteca. A través de las donaciones se han ido incorporando lecturas en inglés, clásicos de la literatura, títulos preadolescentes, materiales sobre salud y viajes..., que pasaban al apartado o centro de interés correspondiente. En total se han incorporado al catálogo de la BJC “hasta noviembre de 2012” 2.173 donativos (1.678 libros, 236 películas de cine, 73 discos de música, 26 videojuegos, 160 revistas).

Así que lo primero que debemos hacer desde Cubit es transmitir nuestro agradecimiento a todas las



**Año nuevo, vida nueva.**

**También para tus libros.**

Si quieres que los libros que no vas a conservar tengan una vida más allá de tus estanterías o de la planta de reciclaje de papel, tráelos a Cubit.

Nos encargaremos de incorporarlos a la biblioteca, donarlos a otras entidades o liberarlos a través del punto oficial de BookCrossing de La Azucarera para que alguien los encuentre, los lea y los pase de nuevo a otros lectores.

Puedes traer también tus películas, CD de música y videojuegos.

Infórmate en la Biblioteca para Jóvenes Cubit (Mas de las Matas, 20 - Edificio La Azucarera), llamando al 976 724 615 o escribiendo un correo electrónico a [bibliotecas-bjcubit@zaragoza.es](mailto:bibliotecas-bjcubit@zaragoza.es) con el asunto “Donaciones a la BJC”.



Cartelería campaña de solicitud de donativos, enero de 2012.

personas que se han acercado a la biblioteca con la intención de dejarnos aquí, para disfrute de muchos otros, sus lecturas personales.

Puesto que el volumen de donativos era tan elevado, la incorporación de los mismos al fondo biblio-



Imágenes de donativos recibidos en la BJC.

gráfico había de estar muy organizada y medida. Comenzamos así un proceso de selección de donativos clasificándolos por centros de interés, priorizando formatos y temas según la programación de la biblioteca, y temporalizando su disposición al usuario a lo largo de todo el año.

De esta manera se pudo ir seleccionando, según varios criterios, y con el único objetivo de encontrarles un nuevo destino a todos ellos, los libros, películas, cedés de música y hasta videojuegos que los socios nos acercaban a la biblioteca.

En primer lugar, y muy importante, había que comprobar, por supuesto, que dicho donativo no se encontrara en el fondo de la biblioteca, para, seguidamente, valorar su estado físico y que la información del mismo no se encontrara ya obsoleta.

Si el fondo era apropiado para integrarlo en nuestro catálogo, pasaba, en la medida de lo posible, según importancia, actualidad e interés, a engrosar la sección temática que le correspondía, dentro de la planificación temporal de catalogación establecida. Aquellos donativos que no tenían cabida entre los fondos de la biblioteca se remitían a otra biblioteca de la Red Municipal de Bibliotecas Públicas de Zaragoza, o, si allí tampoco tuvieran su espacio, se derivaban a algún colectivo o institución a la que pudiera interesar (centros educativos, ONG...).

Buena parte de los fondos donados que se quedaban fuera de estos destinos se registraban y liberaban periódicamente en la estación oficial de BookCrossing de La Azucarera, consiguiendo así darles una salida rápida y estupenda, que suponía ofrecerlos, de nuevo, de esta otra manera, a los ciudadanos.

### Operación contagio: el virus del BookCrossing

“A veces hay que cambiar la pregunta. Cambiar de respuesta es una evolución; cambiar de pregunta es una revolución.”

Jorge Wagensberg

¿Cuántos *bookcrossers* o *beceros* se acercaban a la zona BC de La Azucarera? Eran muchas las personas que acudían puntualmente a hacerse con algunos de los libros liberados. Pero, ¿cómo podía la BJC dar a conocer la estación oficial y toda la filosofía del *BookCrossing* a un mayor número de zaragozanos? ¿Cómo contagiar el virus del *BookCrossing*?

La idea de propagar el germen del *bookcrosser* se gestó durante el primer trimestre de 2012. Desde la “Central de operaciones” de la BJC se diseñó un detallado plan de ataque. Sin duda, el portador del virus sería el libro. Pero había que buscar un buen

medio de contagio. La vía de transmisión debería ser móvil, es decir, una vía en movimiento, ya que cuanto más circularan los portadores, mayor probabilidad de que el virus entrara en contacto con la población. Desechada la opción aire o agua, por la incompatibilidad con el portador, se decidió que la vía fueran medios de transporte públicos de Zaragoza. No fue difícil contar con la colaboración de los responsables de autobuses urbanos ([www.tuzsa.es](http://www.tuzsa.es)) y del recién inaugurado tranvía de Zaragoza ([www.tranviasdezaragoza.es](http://www.tranviasdezaragoza.es)) para participar en la operación. Ya teníamos la vía y el virus esperaba en la Central de operaciones, impregnado en los individuos portadores, y almacenado en cajas cuidadosamente cerradas para evitar el contacto con posibles objetivos humanos.

Durante los meses del frío, se seleccionaron de entre los donativos recibidos en la BJC los títulos y formatos que transmitirían el contagio. A continuación, se identificaron todos y cada uno de los portadores con una pegatina colocada en su portada en la que se leía “Libro libre. Soy un libro BookCrossing. ¡Léeme!”. Esta identificación era su salvoconducto para que no fueran confundidos con libros perdidos o abandonados.

Una vez seleccionados e identificados, los portadores siguieron un estricto plan de instrucción: en las

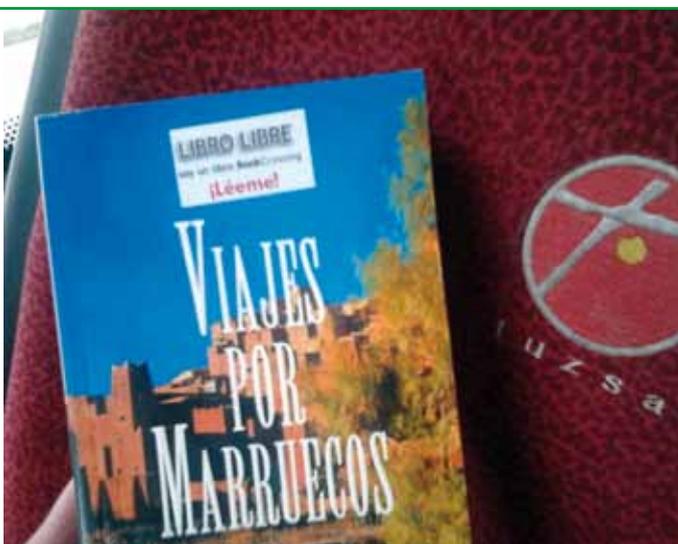


*Interior del libro portador del virus del BookCrossing*

ración: la organización de comandos de ataque. Se agruparon los portadores por días, horarios y medios de transporte. Era necesario que el virus se contagiara en distintas direcciones, de manera que la planificación espacial era casi tan importante como la selección o el periodo de instrucción. Sobre un gran plano con las ramificaciones de las líneas de transporte urbano de Zaragoza se distribuyeron los grupos de portadores del virus.

Llegada la fecha estimada de inicio de la operación, 16 de abril de 2012, todo estaba preparado. Y todo estaba a favor del contagio: la primavera había llegado hacía ya un mes, subían los grados en el termómetro, la gente se despojaba de abrigo y permanecían menos tiempo refugiados en sus casas. Además, nadie entre las Autoridades sanitarias había previsto una vacuna para frenar lo que estaba por llegar.

Cada día, y durante toda una quincena, cada uno de los comandos de portadores fueron abandonados a su suerte sobre los asientos de autobuses y tranvías de Zaragoza. La reacción de los pasajeros, sorprendidos por la incursión del comando de libros en su medio de transporte, fue de todo tipo: los había que miraban con miedo e incluso esquivaban los libros; otros compartían asiento sin más, como si no existieran; también hubo quien, sin leer el título ni la pegatina de aviso de la portada, los recogía y acercaba al conductor confundidos con un objeto perdido más. Y después estaban los que enfermaban en ese momento: el virus del BookCrossing entraba a través de sus ojos, por las yemas de sus dedos, en cada inhalación, y, una vez dentro, nunca más saldría. El transmisor del virus sonreía en silencio sintiéndose triunfador en la batalla.



*Portada de libro identificado con la pegatina “Libro libre. Soy un libro BookCrossing. ¡Léeme!”*

guardas iniciales del libro se colocó una papeleta, de tamaño similar a las utilizadas para gestionar el préstamo en la biblioteca, pero con un contenido más motivador (el texto que abre este artículo). Las instrucciones, dirigidas a aquel que tomara en sus manos el libro, eran claras y concisas, y la función del portador se limitaba entonces a dejarse llevar por aquel que se contagiara.

El periodo de instrucción de los portadores finalizó con éxito. Quedaba una última fase antes de dar luz verde a la ope-



Interior de autobús y tranvía de Zaragoza



La “Central de operaciones” de la BJC dio por finalizada la acción a finales de abril; aunque ya bien entrada la primavera, se propagó la epidemia como lo hacen las gripes de invierno. El virus se incubaba durante las primeras horas de contacto con el portador: los infectados se llevaban los libros “cazados” a sus clases, a sus casas, a sus trabajos, y no podían dejar de hablar de lo que ese día les había sucedido; en ese periodo de incubación, el virus se contagiaba a otras personas, amigos de clase, maridos o esposas e hijos, compañeros de trabajo..., que a partir de entonces intercambiaban sus libros “cazados”, y buscaban en autobuses, tranvías y calles de Zaragoza encontrarse con nuevos libros libres.

Unas semanas después del fin de la operación, a través de una carta publicada en la sección “Cartas, fax, ‘e-mails’” de la revista XL SEMANAL, con el título “El amor no tiene edad”, se testimoniaba la forma de actuación del virus: A veces, los mayores nos dan muchas lecciones de amor. ¿Qué pensarían ustedes de alguien que se mofa de los libros y no adora más papel impreso que el del dinero? Somos cada vez más los chalados que después de leer un buen libro a veces lo “olvidamos” en cualquier parte para que otros puedan disfrutarlo. Hoy acababa de “olvidar” uno en el bus cuando oigo esta conversación entre viajeros jóvenes y adultos: “Se han dejado algo en el asiento”, dice uno. “Un libro. Lleva un post-it (“No estoy perdido, cógeme”)", contesta otro. “Creo que hay unos que los dejan así”. “Pues podían dejar billetes de 50, ¡ja, ja!”. “Ya lo creo, yo eso sí lo cogería, ¡je, je!”. Estoy a punto de caer en el desánimo cuando aparece una anciana que lo coge y después de hojear hasta las solapas interiores comienza a leerlo. Cuando baja del bus, con el libro en su bolso, en silencio les deseo lo mejor a ambos (señora y libro) y pienso: ¡el amor, también el amor a los libros, no tiene edad! (Carmen Hernández Jodrá, de Zaragoza; publicada el 3 de junio de 2012).

Los síntomas de la epidemia no tardaron en hacerse notar también en la web [www.bookcrossing.com](http://www.bookcrossing.com): las fichas de registro de los libros portadores del virus y liberados por la BJC recogían los movimientos de los libros “cazados”, de nuevas liberaciones, de comentarios...

**8 Cartas, fax, e-mails**

**Necesidad.**  
Mi padre ha muerto. Ese maldito enemigo llamado cáncer aprovechó un momento de debilidad para llevárselo con 84 años y un montón de ilusiones y esperanzas por delante. Yo, abrumado, necesitaba una vía para expresar el maremagnum de imágenes, pensamientos y reflexiones que inundan mi cabeza de forma atropellada y que necesito ordenar. Para ello pensé en crear un blog, en facebook, en Twitter, en cualquier medio que me permitiera gritar al exterior mis sentimientos hacia esa persona que siempre había estado ahí —unas veces, ruidosamente; otras, silenciosamente—, que había sido mi apoyo durante un año y con la que nunca más iba a poder contar... Al final, embargado de una tristeza infinita, vi encima de la mesa

**La carta de la semana**

Por qué la he premiado... Porque es dura y arropada, pero todavía el barco no está hundido; y a tiempo estamos de organizar mejor el salvamento.

**EXCUSE**  
XLSEMANAL quiere agradecer la colaboración de sus lectores, por lo que el autor de la carta seleccionada cada semana recibirá una estilográfica modelo Composita.

**TOP5**  
¿De qué han escrito esta semana nuestros lectores?

- ★ Crisis económica
- ★ El libro de los jóvenes
- ★ Educación en peligro
- ★ El 15-M, un año después
- ★ Devorados por la tecnología

**CUANDO**  
EL BOJ SEBENA.  
El "Banco" regala el libro. Encuentro mentales valientes. La televisión se ablanda. A sus protagonistas, ¿no los castigaremos? ¿no los castigaremos? ¿no los castigaremos?

del salón vuestra revista, el ejemplar con Emilio Aragón en portada; comencé a hojearla, esbocé mi primera sonrisa en mucho tiempo y me dije que qué mejor sitio que aquel que me tenía muchas mañanas de domingo para poder decir con todo el orgullo de un hijo: «Papi, allí donde estás, que sepas que siempre fuiste mi guía y que el pequeño que dejas con tu nombre y tu apellido sabrá que su abuelo fue un gran hombre». Te quiero... **ARMANDO HERNÁNDEZ JODRÁ, DE ZARAGOZA (ZARAGOZA)**

**El amor no tiene edad.**  
A veces, los mayores nos dan muchas lecciones de amor. ¿Qué pensarían ustedes de alguien que se mofa de los libros y no

adema más papel impreso que el del dinero? Somos cada vez más los chalados que después de leer un buen libro a veces lo “olvidamos” en cualquier parte para que otros puedan disfrutarlo. Hoy acababa de “olvidar” uno en el bus cuando oigo esta conversación entre viajeros jóvenes y adultos: “Se han dejado algo en el asiento”, dice uno. “Un libro. Lleva un post-it (“No estoy perdido, cógeme”)", contesta otro. “Creo que hay unos que los dejan así”. “Pues podían dejar billetes de 50, ¡ja, ja!”. “Ya lo creo, yo eso sí lo cogería, ¡je, je!”. Estoy a punto de caer en el desánimo cuando aparece una anciana que lo coge y después de hojear hasta las solapas interiores comienza a leerlo. Cuando baja del bus, con el

libro en su bolso, en silencio les deseo lo mejor a ambos (señora y libro) y pienso: ¡el amor, también el amor a los libros, no tiene edad! **ARMANDO HERNÁNDEZ JODRÁ, DE ZARAGOZA**

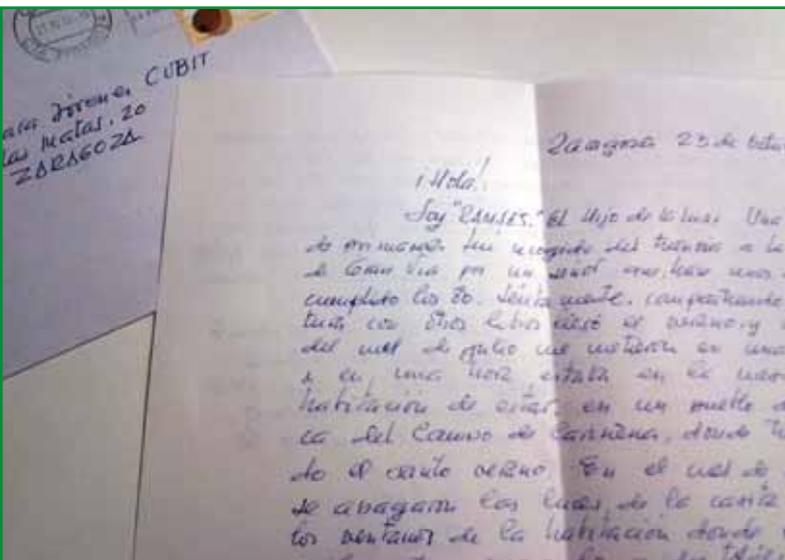
**Inolvidables momentos.**  
En ocasiones, una imagen da lugar a otra que, de manera irremediable, lo conduce a uno al terreno de las emociones. Al ver la portada de XLSEMANAL con Emilio Aragón, surgió una estampa que tiene un espacio fijo en el álbum de mis recuerdos: estoy al lado de mi padre, disfrutando de su contacto y sonrío mientras vemos. Había una vez un niño. Han pasado una década, pero aún es tiempo de dar las gracias a la familia Aragón. **ARMANDO HERNÁNDEZ JODRÁ, DE ZARAGOZA**

En las cartas debe constar la firma, el DNI, la dirección y un teléfono de contacto. Deben enviarse a XLSEMANAL, Incógnita-Cartas, Juan Ignacio Luca de Tena, 4, 28027 Madrid. Al fax 91 456 47 23 o al correo [www.biblioteca@xlsemanal.com](mailto:www.biblioteca@xlsemanal.com). La dirección se reserva el derecho a publicar, editar y cortar las cartas por razones de espacio y claridad. No se mandará correspondencia.

Carta enviada por Carmen Hernández Jodrá, de Zaragoza, y publicada en la sección “Cartas, fax, ‘e-mails’” de la revista XLSEMANAL, con el título “El amor no tiene edad”, el 3 de junio de 2012.

Para gran sorpresa de los agentes implicados en la “Operación contagio”, varios meses después de finalizada, uno de aquellos transmisores del virus se puso en contacto con la Central. No suele ser habitual que un integrante de un comando contacte con la Organización para facilitar informe de su labor, porque la confidencialidad y secretismo de la acción lo dificultan. Pero este portador, sin saber todavía cómo, lo hizo llegar. A finales de octubre se recibió una carta en la BJC en la que se leía lo siguiente: Zaragoza, 23 de octubre de 2012. ¡Hola! Soy “Ramsés. El hijo de la luz”. Una tarde de primavera fui recogido del tranvía a la altura de Gran Vía por un señor que, hace unos días, ha cumplido los 80. Lentamente, compartiendo mi lectura con otros libros llegó el verano, y un día del mes de julio me metieron

tan y mi tutor leyó las últimas páginas que le quedaban de mi apacible existencia. Ese mismo fin de semana fui introducido de nuevo en una bolsa de viaje y trasladado a la misma casa de donde había salido a principios de verano. Ahora he visto de nuevo la luz radiante de la Gran Vía después de unos días de intensa lluvia. Mi tutor me lleva en la mano pero ignora el lugar donde piensa abandonarme. A decir verdad yo creo que



Carta recibida a finales de octubre de 2012.

en una maleta y en una hora estaba en la mesita de una habitación de estar, en un pueblo de la Comarca del Campo de Cariñena, donde transcurrió todo el santo verano. En el mes de septiembre se apagaron las luces de la casita, se cerraron las ventanas de la habitación donde placía tranquilamente y cesaron los ruidos totalmente. Todo transcurrió en silencio, hasta que pasado un mes volvió a oírse el trasego de los tractores con la vendimia; apareció la luz por las ven-

Datos del libro liberado por la BJC que “firma” la carta recibida a finales de octubre de 2012.

ni él mismo lo sabe. Pero no será muy lejos. Espero tener un buen destino. Ramsés. BCID 286-11035966.

Satisfechos por el trabajo de los portadores del virus, que siguen realizando con éxito su función, desde la “Central de operaciones” de la BJC se está planeando una nueva acción. La cepa del virus del BookCrossing es fuerte y no podemos retenerla más. Quizá dentro de unos meses tú que estás leyendo estas líneas estés infectado. A partir de entonces, nada será igual. Cuestión de magia. ▀

Ficha técnica

**AUTORAS:** Bordonaba del Río, Pilar y García Fernández, Inmaculada.  
**FOTOGRAFÍAS:** Bibliotecas para Jóvenes CUBIT (Zaragoza).  
**TÍTULO:** Operación contagio: el virus del BookCrossing.  
**RESUMEN:** Se describe en este artículo cómo desde la central de operaciones de la Biblioteca para Jóvenes CUBIT (Zaragoza) se llevó a cabo la actividad de BookCrossing en medios de transporte de pasajeros. Se explica cómo se puede contagiar o inocular ese virus de la lectura a través de frases y textos sugerentes que motivan a leer así como la reacción de los potenciales lectores o, incluso, de los agentes implicados en esa operación contagio de la lectura.  
**MATERIAS:** Bibliotecas Públicas / Animación a la Lectura / Bookcrossing / Aragón.